

La vergüenza y la culpa se van a situar en los agresores

EL ROL DE LAS ASOCIACIONES DE MUJERES EN LA ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA PATRIARCAL

La violencia machista es una estrategia de dominación y subordinación de las mujeres por parte de algunos varones y se ejerce contra las mujeres y niñas sólo por el hecho de serlo.

En la actualidad, y ante los avances del feminismo en leyes de igualdad y contra la violencia, estamos asistiendo en todo el mundo a una fuerte reacción patriarcal, y aparecen fenómenos como la *manosfera*, los *incels*, las “esposas tradicionales” y quizá el más peligroso, por estar institucionalizado y normalizado en algunos discursos políticos, el negacionismo de la violencia machista; esto en las sociedades formalmente igualitarias, como la nuestra. En otras sociedades, los derechos de las mujeres y niñas ni siquiera están reconocidos, o sufren un gran retroceso.

Este “rearme patriarcal” asegura que la violencia contra las mujeres no existe como tal o que “todas las violencias son iguales”, obviando que hay toda una estructura que mantiene y reproduce el sistema patriarcal y que su instrumento principal es, precisamente la violencia.

El rol de las asociaciones de mujeres en la erradicación de la violencia machista

En la conmemoración *del Día Internacional para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres*, desde COMFIN queremos subrayar que las asociaciones de mujeres y/o feministas juegan un papel fundamental en la eliminación de la violencia machista, tanto a nivel social como institucional. Nuestro trabajo es esencial para visibilizar este problema, movilizar a la sociedad y exigir y contribuir en los cambios en las leyes y en las políticas públicas.

1. Visibilización y sensibilización

Las asociaciones feministas son esenciales para poner de manifiesto la magnitud de la violencia machista. A través de campañas y eventos, han logrado que la sociedad reconozca este problema como estructural, que no se trata de casos aislados, sino de una manifestación de desigualdad y patriarcado. Gracias a su trabajo, la violencia machista ha pasado de ser un tema tabú o privado a un asunto de interés público y político.

2. Defensa de los derechos de las víctimas

Las asociaciones proporcionan apoyo a las víctimas de violencia machista a través de diversos servicios, como asesoría legal, acompañamiento psicológico, refugios, y líneas de ayuda. También juegan un papel crucial en la defensa de los derechos humanos de las mujeres, luchando por un trato digno y porque las víctimas tengan acceso a justicia y reparación.

3. Incidencia política

Las asociaciones feministas han sido fundamentales en la elaboración de leyes y políticas públicas orientadas a la protección de las mujeres y la erradicación de la violencia de género. Muchas de las leyes que hoy existen, son resultado de la incidencia política de estas organizaciones.

4. Educación y prevención

Gracias a programas educativos en escuelas, universidades y comunidades, enseñan sobre la igualdad de género, el respeto, el consentimiento y la no violencia. La educación es una herramienta poderosa para cambiar las mentalidades y prevenir situaciones de violencia.

5. Redes de apoyo y empoderamiento

Estas asociaciones promueven el empoderamiento de las mujeres en general. Fomentan la autonomía económica, social y emocional, lo que les permite salir de situaciones de abuso y vivir libres de violencia. Además, a través de espacios de encuentro y solidaridad, crean redes de apoyo mutuo, donde las mujeres pueden compartir experiencias y encontrar fuerza en la comunidad.

6. Denuncia de las estructuras patriarcales

Las organizaciones feministas también se encargan de cuestionar y visibilizar las estructuras patriarcales que perpetúan la violencia machista. Esto incluye denunciar actitudes y prácticas sexistas, tanto en la cultura popular, los medios de comunicación, como en las instituciones. La erradicación de la violencia también pasa por transformar las raíces culturales y sociales de la desigualdad de género.

7. Alianzas y movilización social

A menudo, las asociaciones de mujeres colaboran con otras entidades sociales, políticas y comunitarias para crear una red más amplia de apoyo. Las movilizaciones y protestas, como el 8 de marzo y el 25 de noviembre, son momentos clave en los que la sociedad se moviliza y se da visibilidad al rechazo a la violencia machista.

8. Apoyo en la reconstrucción de las víctimas

Esto implica ofrecer recursos a las víctimas para superar el trauma, recuperar su autoestima y, en muchos casos, reinsertarse en el ámbito laboral, educativo o social.

Las asociaciones de mujeres y/o feministas, como las que pertenecen a COMFIN, son esenciales en la erradicación de la violencia machista, porque no solo brindan apoyo directo a las víctimas, sino que también reclaman la transformación de las estructuras que perpetúan la violencia de género. Una acción imprescindible para crear una sociedad más igualitaria y libre de opresión y violencia machista.

**NECESITAMOS SEGUIR AVANZANDO HACIA UNA SOCIEDAD DONDE PREVALEZCALA IGUALDAD
ENTRE MUJERES Y HOMBRES PARA LA ERRADICACIÓN DE ESTA VIOLENCIA
¡LA UNIÓN NOS HACE MÁS FUERTES!**

